

## ***EL PSICOANÁLISIS EN EL HOSPITAL<sup>1</sup>***

*Verónica Cohen*

Que el psicoanálisis sea un lazo **social** fue un fundamento desde sus comienzos.

Desde el descubrimiento del enigma de los sueños en 1895 con el “Sueño de la inyección de Irma” donde se descubre que en los sueños, la pulsión se metaforiza en deseo y se dice a otro en un relato, encontramos en la palabra una solución. Si pasamos por distintos escritos de Freud como “Los caminos de la terapia analítica” o los textos llamados sociales, o aquellos sobre la identificación, vamos a encontrar el psicoanálisis como lazo social sostenido por la palabra.

Esto luego con Lacan será nombrado como discurso, y los discursos son lazo social.

No tenemos más que remitirnos a los “Los caminos de la Terapia en analítica”, Conferencia que dictara en 1918, donde es explícito el anhelo de Freud, “tal vez un poco fantástico”, como él mismo lo definiera en ese momento, de que la eficacia terapéutica del psicoanálisis se extendiera a mayores sectores de la población, que se crearan instituciones hospitalarias que se encargaran de los tratamientos en forma gratuita, que la gente pudiera acudir al analista, buscando ayuda, como lo hace al médico.

Parto de lo siguiente:

---

<sup>1</sup> Trabajo fue presentado las Jornadas de Praxis Lacaniana, Formação em Escola, Rio de Janeiro, Brasil en el año 2014. Este trabajo es el fundamento y resultado de la experiencia conjunta de la Escuela Freudiana de la Argentina con el Servicio de Salud Mental del Hospital Gandulfo, donde realizamos una pasantía.

## **El principio ético del psicoanálisis no encuentra objeción en practicarse rigurosamente en una institución hospitalaria.**

La oferta es que se diga a otro que escucha e interpreta y la apuesta es la de posibilitar que, de un relato que muchas veces enuncia la alienación a otros discursos, se construya algún interrogante, alguna puntuación que permita hacer su interpretación

Si los discursos son lazo social, Lacan leyendo a Freud los formaliza, señalando que es desde el discurso del analista, que éste conduce la cura.

Considera también la importancia de la posición del que escucha y es desde ésta es posible el pasaje de un discurso a otro.

Y que es en este pasaje mismo donde se articulan la transferencia, el inconsciente, la repetición y la pulsión.

Siendo tarea del analista intentar crear las posibilidades propicias para la instalación del dispositivo analítico.

Es posible entonces, que se practique el psicoanálisis en un ámbito asistencial, cada vez, no sin obstáculos.

Es de interés poder interrogar, plantear los obstáculos, pensar las estrategias que presenta la práctica analítica en el hospital, a fin de renovar la apuesta freudiana.

La práctica del psicoanálisis en el hospital es una práctica **transformadora:**

De los pacientes

De los analistas

En intensidad y en extensión

### **El psicoanalista en el hospital**

Los analistas son practicantes de las dimensiones del decir: RSI

Los seres hablantes (no digo sujetos) se mueven predominantemente en un orden imaginario y es la regla fundamental que convoca a decir ante alguien que escucha que les ofrece otra posibilidad. El análisis se mueve entre lo imaginario y lo real y ofrece con la interpretación un orden simbólico que anuda donde había locura, caos, tendencia a la muerte,

desinvertimiento libidinal, angustia traumática (Lo que llaman ataque de pánico), incesto o en el mejor de los casos: inhibición, síntoma o angustia

El Hospital es un recurso simbólico, un espacio simbólico que se ofrece y sostiene para que aparezca el sujeto.

Puede ser fundamental escuchar, provocar preguntas que a los pacientes no se les ocurría hacerse, o un corte, un orden simbólico que nunca habían pensado, se trata de hacer lugar para la falta.

El psicoanálisis es una práctica de discurso que hace lugar al corte, a la falta.

Ejemplo:

Se trata de que sea cual sea su modo de llegada (interconsulta, derivación, juzgado o consulta) al servicio o al equipo en la admisión se pueda producir la posibilidad de que **digan**.

**Las urgencias o emergencias** no solo son de los pacientes, son también de los analistas y ese lugar de sostén simbólico no solo es para los pacientes, los analistas noveles, nuevos también necesitan de ese lugar de sostén.

Ejemplo:

Se necesitan supervisiones, cursos y por supuesto la experiencia del análisis. En psicoanálisis a diferencia de la ciencia, no es suficiente el saber, es necesario pasar por la experiencia del análisis, la experiencia con el inconsciente, con los olvidos, actos fallidos, síntomas, los sueños. No se entra en el discurso del psicoanálisis sin esta experiencia y es una experiencia de lo posible y de lo imposible.

### **De que se trata el análisis?**

La palabra es la rueda de molino donde se mediatiza el deseo. En el análisis se trata de localizar el deseo. Es una experiencia de lo particular, tiene un valor singular. El que inicia un análisis se encuentra en posición de quien ignora, esto desencadena la disposición a la transferencia.

El análisis consiste en saber porque se está enredado en los síntomas. Revela la discordancia radical de las conductas esenciales para el hombre, respecto a todo lo que vive. El psicoanálisis introduce el sujeto en el orden del deseo.

## **La disarmonía actual**

Cuando dije que el psicoanálisis es una práctica transformadora, no solo me refiero a la oportunidad para los pacientes sino para los analistas practicantes y para los analistas enseñantes, los que practicamos la enseñanza.

Es una puesta en práctica que nos atraviesa y en la que estamos gratamente comprometidos. **De ningún modo el hospital es para los que no pueden pagar o para los que no tienen pacientes. Eso es un reduccionismo**

### **Con qué nos encontramos hoy?**

Hay una disarmonía fundamental. Es un problema social que nos involucra.

Es necesario descubrir de nuevo el inconsciente y reinventar el psicoanálisis, pero no es suficiente.

Como dije hay un **síntoma social** que nos involucra.

Estamos todos inmersos en el capitalismo, en el mercado que nos reduce a objetos desposeídos, o proletarios o consumidores, en lugar de sujetos, está rota la relación del sujeto a su inconsciente muchas veces. (Los llamados ataques de pánico son esa desconexión de la pulsión con sus avatares y los significantes que la representan parcialmente. La pulsión puede estar desencadenada.)

Estar inmersos en el capitalismo no quiere decir que tenemos que estar en el discurso capitalista. No se puede salir del capitalismo pero podemos no estar en su discurso. Podemos estar en el discurso del psicoanálisis y sus cuatro movimientos.

Estar inmersos en el capitalismo, en el mercado es un síntoma social que implica esa dificultad en la formación de síntomas. Antes de hablar de síntoma analítico tenemos que hablar de síntoma social que produce cierta ruptura con el inconsciente.

### **“El discurso analítico ante la demanda actual”**

**¿Podemos hablar de una especificidad propia de la demanda actual que se le dirige al analista?**

Diría en principio que lo que es diferente es “el estado de las cosas”, que lo que tiene una especificidad actual es la responsabilidad del analista en esta sociedad de Capitalismo salvaje. Esa responsabilidad es política.

Qué política? La de una práctica que convoque al ser hablante a que diga ante quien lo escucha e interpreta para que aparezca el sujeto.

Si podemos hablar de una especificidad de la demanda es de la demanda a existir como sujeto de deseo.

Nuestra época convoca a su desaparición. Esta corresponde a la forclusión de la castración y a la mercancía como un fetiche colmando la causa de deseo.

**Somos Cuerpos hablantes** inmersos en una época donde la política ha planeado desde el siglo XX el exterminio planificado y tecnificado de “los otros”, el enemigo. O peor.

O peor? Hoy, siglo XXI el modo mortífero es el de acallar los cuerpos hablantes, convertidos en fuerza de producción, más en el lugar de “objeto proletario” que de sujeto deseante.

La política del Capitalismo de hoy pone en escena alguna clase de muerte para “los otros”. Copia, mima y representa fantasmas donde el ser hablante está reducido a objeto donde el poder de goce los despoja (los *espolia*, dice Lacan), de la condición de deseantes, sujetados a la falta si no hay palabra para impedirlo. **Hay entonces una realidad fantasmática de la que cierta política hace uso.**

Ejemplo:

Está bueno que lo sepamos.

El psicoanálisis en el despliegue de la realidad fantasmática en la transferencia interpreta lo inconsciente, sueños, lapsus, síntomas, va a traer la novedad de una función negativa, la pérdida, el lugar de falta como ganancia, el deseo agujereando el goce.

El corte que es el psicoanálisis, invento de Freud, cuyo valor de verdad es la existencia de una realidad inconsciente, social y sexual, trae otro valor que el de la mercancía y el fetiche. Trae una relación a la falta y a lo femenino.

La interpretación del síntoma y no su banalización por los catálogos falsamente científicos ( como el DSM), aporta a lo imaginario el orden significativo que anuda con lo real y hace posible, a veces, un lugar de causa de deseo.

La especificidad actual entonces, va a ser más que nunca la de practicar una clínica del sujeto del inconsciente

Nos encontramos con:

Angustia traumática, no ligada a un significativo señal.

Cuasi síntomas.

Compulsiones- no llegan a ser síntomas, no encuentran significantes para hacer metáforas de la realidad del sujeto, solo presión y no ceden fácilmente. No logran el sentido que es el síntoma, no anudan las dimensiones RSI, están pegadas, inertes. Son insistencia pero no repetición, no hacen con el deseo límite al goce.

Masoquismo y sometimiento .

Desintrincación pulsional.

Fetichización, la castración aparece cubierta de acumulación de fetiches, de mercancía. No hay lugar de corte, de pérdida, de falta.

También nos encontramos con la oferta de la ciencia que crea demandas donde lo que había eran fantasmas y lleva al ser hablante a intervenciones en lo real que muchas veces solo traen más dolor y más pena

Retomo el principio:

Las personas se mueven en lo imaginario, a veces con un orden simbólico elemental.

Entonces una primera cuestión es un lugar de anudamiento de lo simbólico. La repetición muestra con la interpretación – en la transferencia, o con la disposición a la transferencia- que se puede abandonar una creencia, un destino, un sufrimiento, una compulsión, un trastorno, un lugar de víctima (seguramente cómplice).

## **Hipótesis de trabajo**

De síntoma social a síntoma como máscara, metáfora de lo reprimido que escenifica una verdad rechazada por el saber del yo.

El psicoanálisis cuando convoca a hablar introduce el orden del deseo y el orden del deseo es con el sujeto. No hay deseo sin sujeto ni sujeto sin deseo.

Qué se nos puede presentar?

El sujeto “in-dividido”, pérdida su división, su relación al inconsciente, alguien en lugar de resto y no de hablante.

La demanda no va de suyo, a veces hay que construirla, el interrogarse también.

Ejemplo:

Es un avance si hay síntoma, si hay demanda y si hay sueños.

El discurso capitalista consume al sujeto, reduce los seres hablantes a cosas, donde se pierden las diferencias.

Se busca extender una falsa igualdad, como granos de arena, en lugar de extender las diferencias que nos dan nombre. La igualdad en derechos se distorsiona con las demandas de mercado dando siniestras respuestas a los fantasmas.

El inconsciente cambia las relaciones entre sujeto- saber- sexo, se produce un saber sobre la diferencia sexual y sobre la realidad sexual, sobre lo que es del fantasma y las identificaciones que orientan el deseo.

Es del psicoanalista tratar de hacerlo posible, convocar a hablar bajo la regla fundamental es la vía a que se diga, a lo posible y lo imposible.

Lacan llamó a su seminario 19 “...O peor”, decir o peor.

Se verá hasta donde es posible pasar a otra cosa. A una vida más amable y más satisfactoria.

Programa

- El psicoanálisis como lazo social: lenguaje, palabra y discurso.

- El Hospital como recurso simbólico. Los analistas practicantes de lo simbólico
- El pasaje de la sugestión a la transferencia. El Otro y la función paterna como sostenes de la función simbólica
- El cuerpo - lo orgánico y el discurso
- La otra escena, realidad psíquica - lo inconsciente y los síntomas
- Fundamentos de la práctica del psicoanálisis: deseo-demanda -ley
- Significación del falo y su falta
- De la interconsulta al motivo de consulta
- El tiempo de los tratamientos: el institucional y el de la lógica subjetiva.
- Función del corte y de la alternancia de las sesiones.
- Urgencias y emergencias: la función del analista. Interconsulta. Talleres.

*Nota: Los contenidos vertidos en este artículo son responsabilidad de su autor.*